

Átomos para la paz y el desarrollo: hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Yukiya Amano, Director General del OIEA

La tecnología y la innovación científica son esenciales para el desarrollo. Las aplicaciones nucleares traen consigo grandes ventajas en muchos ámbitos de la vida, como la salud, la agricultura o la producción de alimentos y energía, así como en muchos sectores de la industria. El OIEA está en inmejorables condiciones para ayudar a los Estados Miembros a servirse de la tecnología nuclear para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El lema “Átomos para la paz y el desarrollo” resume nuestra misión: velar por que la tecnología nuclear sea utilizada únicamente con fines pacíficos y ayudar a los Estados Miembros a servirse de esta extraordinaria tecnología para aportar a su población mayores niveles de bienestar y prosperidad. La transferencia de tecnología nuclear a los países en desarrollo es una actividad básica del OIEA y uno de los aspectos más importantes de nuestra labor.

Como Director General del OIEA viajo a muchos países y conozco a personas cuya vida se ha visto influida, e incluso transformada, por la labor del Organismo. Son momentos muy gratificantes. En la presente edición del *Boletín del OIEA* presentamos una pequeña muestra de estas experiencias.

Leyendo estas páginas descubrirá que los arroceros de Indonesia han duplicado su producción y sus ingresos cultivando una variedad de arroz obtenida por irradiación que es resistente a algunos de los efectos del cambio climático (página 4). También sabrá que los agricultores de la República Dominicana han utilizado técnicas nucleares para acabar con las plagas de insectos, lo que les ha permitido reanudar las exportaciones de frutas y hortalizas (página 6). Los veterinarios de Lesotho nos explican cómo, por primera vez, han podido someter a los animales a pruebas de detección de enfermedades animales y zoonóticas y proteger gracias a ello la salud del ganado y de las personas (página 8).

En otro artículo se dan ejemplos de la contribución de las técnicas nucleares a las labores de recuperación realizadas en Nepal, el Ecuador y el Perú tras una devastadora catástrofe natural (página 20). Presentamos también el caso de una pequeña empresa de Malasia que ha conseguido fabricar productos de mejor calidad gracias al uso de la radiación, lo que le ha servido para ganar en competitividad e insertarse en circuitos económicos internacionales (página 24).



Muchos países creen que la energía nucleoelectrica puede ayudarles a cumplir el doble objetivo de combatir el cambio climático sin renunciar por ello a disponer de suficiente energía para desarrollar su economía. Dedicaremos especial atención a la cooperación del OIEA con Bangladesh, país que el año pasado empezó a construir su primera central nuclear (página 22).

El número de países que forman parte del OIEA ha seguido creciendo, hasta llegar a los 169 Estados Miembros con que cuenta actualmente. También aumenta sin cesar el número de solicitudes que recibimos para prestar ayuda en todos los ámbitos de la ciencia nuclear y sus aplicaciones. La Iniciativa del OIEA sobre los Usos Pacíficos ha sido fundamental para ayudarnos a obtener recursos de cooperación técnica complementarios y poder atender así esta creciente demanda. Esta iniciativa también nos ha proporcionado mayor flexibilidad para dar rápida respuesta a problemas inéditos y nos ha ayudado a forjar nuevas alianzas con el sector privado.

Confío en que disfruten descubriendo aquí las muchas formas en que obra el OIEA para mejorar en todo el mundo la vida de las personas gracias al uso de la tecnología nuclear con fines pacíficos.



(Fotografía: C. Brady/OIEA)



(Fotografía: C. Brady/OIEA)



(Fotografía: Oficina de Asuntos Jurídicos, Relaciones Públicas y Cooperación, Agencia Nacional de Energía Nuclear de Indonesia [BATANI])